

Inervación de la pared abdominal

Autores: Llamas Sarriá, MA; Pérez Vidal, JR; Ruiz Boluda, I; Gallego Pozuelo, RM; Crespo Bañón, P; Valenciano Rodríguez, M; Merlos Martínez, MI; Marín Sánchez, MP.

Anatomía: La inervación sensitiva de la parte superior del abdomen corresponde a los nervios intercostales mientras que la del hemiabdomen inferior depende de las ramas cutáneas de los nervios iliohipogástrico (IH) e ilioinguinal (II). Ambos nervios discurren entre el musculo transverso y el oblicuo interno. En la imagen podemos ver el recorrido de las ramas cutáneas de ambos nervios. El IH pasa 2 cm medial y 1 cm inferior a la espina iliaca anterosuperior y termina 4 cm lateral a la línea media y 5 cm superior a la sínfisis del pubis. El II pasa 3 cm medial y 4 cm inferior a la espina iliaca anterosuperior y termina 3 cm lateral a la línea media y 2 cm superior a la sínfisis del pubis.

Lesión:

- **Incisión de Pfannenstiel:** se puede dañar por lesión directa de las ramas de alguno de los nervios durante la entrada a cavidad, o por atrapamiento de las mismas ramas al suturar la aponeurosis. El riesgo de lesión aumenta cuando la incisión de Pfannenstiel supera los límites laterales de los músculos rectos abdominales.
- Colocar **trocares laterales de la laparoscopia:** si se colocan excesivamente bajos o mediales se puede lesionar el nervio IH o II.

Clínica: dolor punzante desde la zona de la incisión que se irradia hacia zona suprapúbica y labios mayores (empeora con el Valsalva). Puede asociar parestesias en esa misma zona. Como resultado de este daño se ha visto en varios estudios que tras una cirugía con incisión de Pfannenstiel (bien sea una cesárea o una laparotomía para una cirugía ginecológica) hasta un 7 – 10 % de las pacientes presentan dolor crónico posterior en la zona de la incisión.

Bibliografía:

1. Gray J. Clinical practise guideline: Nerve injury associated with pelvic surgery. 2022 Oct.
2. Loos M, Scheltinga M, Mulders L, Roumen R. The Pfannenstiel Incision as a Source of Chronic Pain. The American College of Obstetricians and Gynecologists. 2011 Abril;111.

